

mente los trazos y la significación simbólica, nos traza el camino que debe seguir el discípulo». Y un poco más adelante: «Marcos parte de la historia real de Jesús, que organiza, con vistas al proyecto que se ha prefijado, a través de un profundo sentido simbólico» (p. 18). Fiel a estos principios, Castro busca en cada pasaje el elemento simbólico, la significación de segundo grado en la que aparecen cosas inaccesibles para el lector no iniciado. Esta significación se busca a través de los alcances simbólicos de los nombres propios, los números, las palabras y las situaciones, en el horizonte que el autor se ha marcado: mostrar el rechazo de Israel y el comienzo de la comunidad nueva que instaura Jesús. Por eso, porque no es el mismo texto el que dicta los modos de significación —de los que podía nacer una lectura alegórica—, el comentario resulta, como dice el autor, personal y existencial.

No hay duda de que la lectura de cada uno de los comentarios que hace el A. a cada pasaje le ofrece al lector una interpretación sugerente que podrá servirle para iluminar su comprensión del segundo evangelio. Sin embargo, el lector debe saber también que lo que se le ofrece es «una» lectura, en la que la connotación se privilegia sobre la denotación, lo simbólico y lo significativo sobre lo histórico, y los horizontes existenciales —el discípulo, ahora— sobre los entitativos: la noción de evangelio, por ejemplo.

En resumen, un comentario al segundo evangelio, de un autor que lo ha meditado, que lo conoce bien, que conoce también la bibliografía y que compone una obra muy personal en la que unas obras (los comentarios al segundo evangelio de J. Mateos-F. Camacho y X. Pikaza) han influido mucho más que otras.

Vicente Balaguer

Walter BINNI, *La Chiesa nel Quarto Vangelo*, Ed. Dehoniane («Studi biblici», 50), Bologna 2006, 250 pp., 14 x 21, ISBN 88-10-40750-4.

El estudio aspira a presentar una lectura eclesiológica de la tradición joánica, acotada al IV Evangelio. El autor pone como clave de su lectura la «sacerdotalidad» del IV Evangelio, y sigue el método «prospéctico» abierto por B.G. Boschi, que parte de los datos neotestamentarios para buscar su fuente en las tradiciones del pueblo de Israel hasta llegar a la época pre-exílica. Es el método que ambos autores, Boschi y Binni, siguieron en su *Cristologia primitiva. Dalla teofania del Sinài all'Io Sono giovanne*, ECB, Bologna 2004.

Tema central es la perspectiva del templo y del sacerdocio judaico releída cristológicamente. En este sentido, el autor concede especial importancia al tema eucarístico y al sacrificio en el horizonte de la radical novedad del sacerdocio de Cristo, y de la apertura del nuevo eón, de los nuevos tiempos ya iniciados. Otro punto clave es la profesión de fe en la divinidad de Cristo, fe que posee una centralidad en el IV Evangelio; junto con ello, el IV Evangelio supone un esfuerzo de inculturación de la fe en contraste con la gnosis heterodoxa de matriz helenista.

El estudio viene precedido por una amplia introducción, en la que el autor hace un repaso de los principales estudios bíblicos realizados sobre el IV Evangelio, valorados con convicción. Su opción personal reside en que los estudios actuales y especialmente los descubrimientos arqueológicos recientes apuntan la idea de que el texto joáneo está fuertemente enraizado en la historia y en las tradiciones veterotestamentarias.

José R. Villar